

Espejo del alma, la angustia y el miedo

22-Ene-2006

DF.- Cuando el escultor Rubén Maya empezó a crear sus formas humanas reflejando la angustia y el miedo, lo hizo pensando en los oscuros recovecos del hombre, en su viaje hacia sí mismo, donde lo que encuentra como espejo de su alma es precisamente la soledad y el vacío.

Sus figuras de yeso llevan al horror primigenio, pues al entrar a la sala de la Galería del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, se percibe la sensación de la opacidad humana, de la soledad y la angustia, versiones de un mundo infeliz, con esa caras mirándote fijamente, señalándote, cuestionándote esta parte de la condición humana.

Así es, Rubén Maya y Paul Litherland exponen desde el 19 de enero en la Galería del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, muestras de sus pinturas y sus esculturas.

Paul Litherland es originario de Québec, pero realizó en la Ciudad de México las imágenes que conforman Arte Fotográfico, con apoyo del Programa de Intercambio de Residencias Artísticas del FONCA.

Al inicio del proyecto, comenta en entrevista, "comencé a fotografiar únicamente las pinturas que yo mismo hacía, pero el resultado no me satisfizo y al buscar establecer una relación poética entre la pintura y el contexto urbano, empecé por integrar las pinturas al paisaje de la ciudad".

En tanto, Rubén Maya, quien exhibe Historias de lo Invisible, proyecto desarrollado en el Centro Banff con el apoyo del Programa de Intercambio de Residencias Artísticas FONCA, el cual es la continuación del llamado Regresiones Internas, presenta una serie de esculturas de personajes a través de los que reflexiona sobre los miedos y las angustias que conlleva el desconocimiento de uno mismo.

Autor: **redacciondf**



Horror y miedo.

Foto 2 de 2



 **Imprime este Artículo**

 **INICIO**